# LAS BALEARES

DIARIO REPUBLICANO

AÑO V

Redacción y Administración:—Calle del Conquistador número 43.

Toda la correspondencia se dirigirá al Administrador de Las Baleares D. Miguel Roca.

Palma de Mallorca, Viérnes 27 de Abril de 1894

Precio de suscrición: UNA PESETA al mes en toda España. — Extranjero, CUATRO PESETAS trimestre. — Número suelto: DIEZ céntimos.

Se publica todos los días laborables.

NÚM. 877

## LA SEMANA

La primavera ha enerdecido la sangre de las gentes. Donde y cuando menos se piensa, surge un conflicto. Hablando hace días el señor Moret de los tratados, dijo que se concedía demasiada importancia á la derrota por el Gobierno sufrida en el Senado al votarse las Comisiones, y que el hecho solo podía indicar que se había procurado *escamotear* un dictamen. El verbo que empleó el Sr. Moret, no es en verdad muy parlamentario; pero no merecía tampoco las ruidosas protestas formuladas por los conservadores. El Sr. Moret se vió obligado á explicar sus palabras, y los conservadores acallaron entonces su indignación. Muy susceptibles se sienten los partidarios de D. Antonio. Algo más que lo que les dijo el Ministro de Estado les está diciendo el país á todas horas, y, sin embargo, ni se dan por ofendidos, ni cejan en su empeño de recuperar lo más pronto posible las venturas del poder. El Sr. Cánovas no querrá encargarse, como aseguran los periódicos, de la dirección de los asuntos públicos; pero sus adeptos no piensan lo mismo, y muestran una impaciencia digna de mejor causa.

Por esta vez parece que el Sr. Sagasta ha conseguido conjurar los peligros más inmediatos. Sabemos ya que la aprobación de los tratados no creará al Gobierno obstáculo alguno. La Comisión correspondiente debe haberse convencido, pues el jefe de los fusionistas asegura su victoria y afirma que no le preocupa el que se tome la Comisión el tiempo que necesite para estudiar esos convenios.

El Sr. Maura ha sido, por pocas horas, de oposición. La destitución de su pariente el gobernador de Valencia le molestó en tales términos, que pretextando combatir las opiniones del Sr. Pidal, dijo el jueves al Gobierno unas cuantas verdades. La mayoría del Congreso dió con tal motivo muestras evidentes de indisciplina, y aplaudió á rabiar al Sr. Maura. Una habilidad del Presidente, que suspendió el debate en lo mejor, salvó al Gobierno. Al día siguiente, el Sr. Maura había conseguido apagar sus ímpetus, y continuó su comenzado discurso en tonos más suaves é hizo declaraciones de correcto ministerialismo. El Sr. Pidal habló tres horas, sin duda para aburrir á los que en busca de emociones habían acudido á la Cámara. Mediaron explicaciones mutuas y mutuas protestas de afecto entre el señor Maura y el Sr. Pidal, y quedó, en fin, reducido el asunto á lo que llamaba don Juan Tenorio

..... pláticas de familia
de las que nunca hice caso.

El Sr. Sagasta continúa, pues, tan satisfecho y hasta ha anunciado que permanecerá en el poder tres años más. Por su gusto, ha dicho que no se iría nunca, y que hasta, de morirse en alguna parte, preferiría entregar el ánima, mejor que en otro sitio alguno, en el mismísimo banco azul en que tan gratos momentos ha pasado y sigue para desdicha de todos pasando.

Por supuesto, no hay para qué decir que la autoridad y el prestigio del Gobierno están como en invierno el mercurio de los termómetros: bajo cero.

Cada debate, cada interpelación es para el Gobierno un paso en el camino del calvario. Cuando le defiende el Sr. Aguilera, en vez de uno los pasos son dos por debate. No sabemos cuándo llegará el momento de crucificarle.

La anunciada interpelación sobre los sucesos de Melilla no carecerá de interés.

El Sr. Ministro de la Gobernación ha ordenado á los peregrinos que á su regreso procuren desembarcar en distintos puntos, pues teme que la indignación popular reproduzca pasados sucesos. Es de esperar que los peregrinos seguirán el consejo y no se dirán aquello de: fiate en la Virgen y no corras.

Faltan sólo cuatro días para el 1.º de Mayo. En algunas provincias organizan ya los obreros su anual manifestación. Verémos si el Gobierno y los conservadores se muestran como deben con los obreros, tan respetuosos como, sin deber, se han mostrado con las movilizadas fuerzas del carlismo.

F. Pí y Arsuaga.

## LOS TRATADOS

Como de costumbre, la discusión sobre la crisis ha ido concentrándose en un solo asunto. Los oradores todos no hablan ya en el Congreso sino de los tratados, bien que haciendo la salvedad de que no entra en el fondo de cuestión tan ardua. ¿Qué no se ha dicho ya sobre el de Alemania, blanco principal de los ataques de los conservadores?

La cuestión está reducida á tal punto, que cuando se presente los tratados, dificilmente se podrá discutir más que la cifra de los derechos arancelarios. Han convenido los conservadores en que no son enemigos de que se concierte con otras Naciones lo que se haya de satisfacer en nuestras aduanas por los artículos que se importe; han rocordado, hasta con cierto orgullo, que tratados de esta clase hicieron cuando mandaban, y otros más habrían hecho, si no hubieran debido abandonar tan pronto el banco de los Ministros. A decir verdad, no era esto lo que al principio pretendian, ni con lo que ahora dicen se hacen eco de las provincias industriales, enemigas hoy de todo tratado y partidarias de que para todas las Naciones rijan los aranceles de 1891, á los cuales atribuyen, no sin razón, el nacimiento y el desarrollo de importantes industrias. Querrían, hoy por hoy, esas provincias, que sólo se procurara un tratado con Francia que facilitase la exportación de nuestros vinos, y con ella la de otros productos, ya naturales, ya fabriles, suponiendo, y suponiendo bien, que allí tenemos nuestro principal mercado.

Cuando llegue la discusión de los tratados, si es que llega, repetimos que, gracias á los presentes debates, habrán perdido gran parte de su importancia. Su mayor importancia consistía á nuestros ojos en determinar si era ó no conveniente que entrásemos en transacciones con otros pueblos para concederles en el arancel rebajas sobre ciertos artículos á cambio de las que sobre otros ellos pudieran concedernos. Admitida esta conveniencia, la discusión no puede ser ya lo agitada y violenta que se temía, mucho menos si la Comisión nombrada en el Senado para emitir dictámen, Comisión en que son mayoría los conservadores, hace justa y discretamente la información que tiene abierta.

Lo aquí difícil será que el Gobierno consienta aumento en las ya concertadas tarifas. Suscritos los tratados por los respectivos Gobiernos, es de suponer que no se los considere susceptibles de enmienda y se los ponga á la deliberación de las Cortes sólo para que, tales como están, se los apruebe ó se los rechace. Cuestión política la ha hecho ya el Gabinete, y como cuestión política la ha impuesto á la mayoría; y esto, en nuestra opinión, indica claramente que no se quiere consentir en los tratados corrección alguna.

Condición parece ser ésta de todos los convenios internacionales: por esto nosotros somos enemigos de que se los confíe al solo Poder ejecutivo, y no se deje á las Cortes sino el derecho de ratificarlos. Nosotros en nuestro sistema exigimos en las negociaciones internacionales la intervención del Senado, sobre todo, porque en las que puedan llevarnos á la guerra, es de temer que los Gobiernos las sigan de manera que, cuando estén concluídas, no quepa dejarlas de admitir sin mengua del decoro y del buen nombre de la Patria.

Como no caiga el Gobierno, consideramos más que probable la ratificación de los tratados, por lo menos en las Cortes.

## CRONICA LOCAL

### SINDICATO DE AGUAS

(Cuadro final)

Cuando á D. Jacinto Felíu se le acabaron los cartuchos, digo protestas, disparóse el Alcalde, pero ya no lo hizo con aquellos bríos con que había apos-

trofado al preopinante, gracias á un récipe de tila que le propinó con voz baja el Doctor Guasp. Afirmó el Sr. Santandréu que á las diez y media de la mañana del domingo (día 22) se había encargado nuevamente de la Alcaldía, como consta en el Gobierno y en el Ayuntamiento, y como podría justificar sólo con sacar de su bolsillo un oficio que trae á prevención, cosa que no hace porque, aparte su modestia personal, la autoridad de que está investido le obliga á exigir que se le crea bajo su palabra. Que si el primer Teniente visitó la escuadra francesa fué por delegación; y que el encargarse otra vez de la presidencia del Ayuntamiento, interrumpiendo inopinadamente el uso de su licencia, no fué por estraña coincidencia, ni por prematuro restablecimiento, sino que, prescindiendo de su falta de salud, atendió ante todo á su deber, y vino expresamente á Palma, desoyendo los consejos de amigos y facultativos, para defender los intereses de los palmesanos tomando parte en estas juntas y debates: pues es para él más importante que la propia salud el evitar que el agua de las fuentes públicas y particulares sufra las escandalosas filtraciones y arrastre las asquerosas porquerías que el Sindicato de la Huerta no sabe evitar. Fuí nombrado, añade, por todos vosotros para examinar la justificación de la personalidad de los que pretenden tener derecho á asistir á esta junta, y aconsejar al Sr. Gobernador sobre este delicado punto, juntamente con el Conde de Montenegro, Satorras y Fons. Los documentos que debíamos estudiar estaban en poder de nuestro Presidente: llegué al Gobierno Civil á las seis en punto, y hallé en la calle á mis compañeros de Comisión. Los cuatro subimos juntos, y juntos empezamos á examinar los justificantes: el Sr. Fons iba poniendo una cruz al margen de la lista de coparticipes formada en 1889 por el Sindicato de Riegos que preside el Conde de Montenegro, y que es el último reparto á que se refiere la R. O. de 8 de Marzo. Examinábamos los poderes, los títulos, los traspasos: trabajo delicado, y de gran responsabilidad moral. Dos horas llevábamos trabajando cuando mis compañeros se cansaron: el Sr. Fons sacó un mamotreto y me invitaron á firmarlo.

—¿Qué es esto? hube de preguntar.

—El dictámen. ¿Para qué perder el tiempo? Somos mayoría, sabemos quienes deben tener voto y quienes no, y aquí lo consignamos. Si quiere V. firmarlo, fíese de nosotros, y si no formule voto particular, y si quiere estudiar estudie V. solo.

Me negué á lo uno y á lo otro, y no consentí ni aun que se me leyera un documento amañado con premeditación, sin poder haber tenido á la vista los justificantes, que no salieron de este Gobierno Civil. No era ésta seguramente la misión de conciencia que se nos había confiado. Era un lazo que se tendía á la ciudad de Palma, y lo rechacé.

Yo apelo á la honradez del Conde de Montenegro, y á la de D. Francisco Satorres, y también á la de D. Domingo Fons para que digan si los hechos no pasaron tal como yo los he narrado.

D. Jacinto Felíu acepta la esplicación del Alcalde sobre la fecha en que volvió á encargarse de la Alcaldía, pero insiste en protestar por los demás motivos que ha espuesto.

(Y, á propósito, debemos hacer constar que al compaginar el suelto de ayer el cajista se olvidó, como tantos, del sexto... del sexto motivo de protesta, entendámonos. El Sr. Felíu protestó, además de lo que ya sabe el lector, porque:

6.° Las bases presentadas por el Sr. Santandréu son muy largas y muy detalladas, de tal modo que mejor que bases pueden llamarse Estatutos, Reglamentos, Ordenanzas, ó cualquier otra cosa menos Bases.)

El Conde de Montenegro habla, pero lo hace tan bajo que no llegamos á oirle. Un adlátere nuestro que tiene oído de tísico nos asegura que el Conde confirma lo dicho por el Alcalde, añadiendo que el Presidente al ver que no lograban ponerse de acuerdo los despidió diciendo que ya les convocaria, y no los había vuelto á convocar.

El Sr. Santandréu rectifica diciendo que la reunión de la Comisión dictaminadora se verificó el lúnes de seis á ocho y pico de la noche, y que la Junta General á que asistimos ha comenzado á las 6 del martes ¿para cuando había de convocarse de nuevo á la Comisión: para mañana? Además cuando se habló de reunirse de nuevo el Sr. Santandréu ya se apresuró á decir que él no asistiría, pues no quería dar pie para que se preparase otra escerrona. Y era á todas luces evidente la decisión de los partidarios del Sindicato de persistir en su incalificable actitud, tan contraria á la razón, como intransigente.

D. Ramón Obrador habla para pedir tres mercedes á la presidencia, cuya concesión depende, según dice, del capricho del Gobernador.

—Si la proposición del Sr. Obrador no es impertinente la aceptaré, si es impertinente no: y obraré así conforme á mi deber, y no por capricho, señor Obrador, pues nunca, ninguna persona educada, me ha tenido por caprichoso.

—Si involuntariamente he usado alguna palabra que pueda haber molestado al Sr. Gobernador, la retiro, pues ni mi temperamento, ni mi educación, ni la amistad con que S. S. me honra, me permiten inferirle voluntariamente ni la sombra de una ofensa.

Paso á hacer las tres súplicas:

1.ª Que se haga constar en acta que se ha privado de voto á personas á quienes el Sindicato de Riegos se lo tiene reconocido en las modificaciones últimamente hechas con motivo de esta junta, en el reparto de 1889.

El Sr. Felíu interumpe al orador diciéndole:

—Este es el número tantos de mi protesta.

—Ah! Bien, dice el Sr. Obrador, pues las otras dos súplicas se me han traspapelado, y ya las haré cuando después de haber recapacitado un poco las encuentre.

Los que se sientan al rededor del Sr. Obrádor le felicitan.

El Secretario Sr. Alcover lee los nombres de los asistentes que teniendo derecho á votar se han abstenido, y consigna el número de votos que á cada uno corresponden según la legalidad establecida por la R. O. de 8 Mayo último.

El Sr. Obrador pide otra vez la palabra, concédesela el Presidente, y levántase el joven abogado y dice:

—Ruego al Sr. Secretario definitivo que haga constar además los nombres y votos de los asistentes á quienes la Presidencia no ha reconocido derecho para votar.

—Nunca, replica D. José Alcover, creí alcanzar que el ilustre Asesor del Sindicato me ilustrara con su consejo sobre el modo de redactar esta acta, y siento que su aviso llegue tarde, pues desgraciadamente he consignado ya todos los extremos que me creo en el deber de hacer constar.

Y el Presidente cojiendo la campanilla dijo: La protesta que todavía escribe el Sr. Notario se unirá al acta. No habiendo más asuntos de que tratar se levanta la sesión.

Eran las ocho y diez minutos.

***

Como ven nuestros lectores los acuerdos se tomaron por unanimidad, absteniéndose de votar los que vieron su derrota cierta.

No faltó quien, comentando lo sucedido, afirmara que los que se abstuvieron de tomar parte en las votaciones habrían votado contra el interés de Palma. Pero ¿quién lo garantiza?

Felíu, Obrador, Despuig?

Nosotros sabemos que *no votaron* ni en pro ni en contra: al ser invitados nominalmente por el Secretario para emitir sus sufragios los más correctos contestaban: *me abstengo*; los más francos decían: *no quiero votar*. Pero nos guardaremos muy bien de emitir juicios temerarios sobre cual hubiera sido el resultado de la votación en el caso de que los corifeos del Sindicato no se hubiesen abstenido.

Porque hay hombres que hoy opinan una cosa y mañana otra, y cambian de opinión en un periquete, cuanto más en lo que va de una protesta á una votación.

Y ninguno de los que hablaron en pro del Sindicato de la Huerta nos dejará mentir.

Opinan los Sres. Felíu, Obrador y Despuig hoy como ayer?

El Conde de Montenegro que ayer estaba pronto á dar su sangre por D. Carlos, hoy es conservador liberal, D. Jacinto Felíu, que fué Alcalde de Palma como radical, pasó luego á Senador izquierdista, y hoy dicen que está con Silvela. D. Ramón Obrador fué al Congreso á defender un acta que le regalaron los republicanos cuando era Zorrillista: hoy paga su cuota en el Casino Canovista.

¿Son estos los señores que hoy han de garantizar con su palabra qué es lo que hubieran votado ayer?

***

En resúmen: los intereses de Palma se han salvado, y esto es lo que á nosotros nos importa.

No hay que invertir los términos.

Lo principal es que las aguas destinadas á abastecer al vecindario lleguen á su destino sin mermas, y libres de las porquerías que al presente las envenenan. Este interés es superior y anterior al de los regantes. Cuando la cosecha de legumbres se perjudicara (que no se perjudicará) fácilmente el Prat de Sant Jordi, los pueblos inmediatos á la línea férrea, Valencia mismo nos proporcionaría frutos y hortalizas. Pero cuando falta el agua para beber, para las necesidades íntimas de la vida, no hay medio de sustituirla.

Y ya era hora de ahogar el egoista interés de los que anteponen su lucro, y cuentan los céntimos que arrancan al vecindario vendiéndole las patatas que han hecho producir á la tierra, regándola con el agua que roban al mismo vecindario, abriendo sangrías en la acequia, poniendo obstáculos al curso de las aguas, ó dejando que se pierdan en misteriosas filtraciones.

Estas aguas que se pierden para quién sirven? Como no sirvan para que el Sindicato se las beba, ó se enjuague..... quedan completamente estériles, mientras que Palma clama cada verano amenazada por los tormentos de la sed.

Palma tiene de su lado la justicia: Palma debía triunfar; y Palma ha triunfado.

---

Hemos oído grandes elogios de una Revista de actualidad debida al ingenio de dos amigos nuestros ventajosamente conocidos por sus tareas periodísticas el uno, y por sus composiciones musicales el otro.

La Compañía que dirige el Sr. Bosch ha puesto ya en estudio esta zarzuela que será estrenada en breve.

---

El domingo próximo en el salón principal de la Sociedad lírico-coral y de socorros mútuos *La Constancia* se celebrará la tercera audición teatral.

---

A la hora de itinerario salió ayer de nuestro puerto con rumbo al de Valencia el vapor *Cataluña*, llevándose la correspondencia, pasajeros y carga.

Entre los pasajeros figuran veinte y ocho individuos de tropa qne se dirigen á tomar los baños de Archena.

---

En el último número del *Boletín Oficial* de esta provincia se publica la orden de la Dirección General de Beneficencia y Sanidad declarando sucias las procedencias de Lisboa (Portugal) y notoriamente comprometidos los puestos que se hallen á menor distancia de 165 kilómetros en línea recta, una y otra disposición sin determinación de fecha.

---

Según nos participan la Sra. Viuda de Mir é hijos, dueños de la acreditada sastrería de la calle del Conquistador núm. 4, se han recibido ya en dicho establecimiento los géneros para la presente estación y la próxima de verano.

---

Esta noche no hay función en el Teatro-Circo; mañana se pondrán en escena *La Revista*, el estreno del pasillo *Los Puritanos* y *Carmela*.

---

El gobernador de Valencia no ha permitido el desembarque á los peregrinos que regresan de Roma.

Y los peregrinos protestan de eso.

De modo que los propios romeros confiesan no necesitan de la protección gubernativa, y hubieran de buena gana paseado por la hermosa ciudad del Turia.

Buena respuesta contra Pidal.


## PLAZA DE TOROS DE PALMA

*Gran función para el domingo 29 de Abril á las 4 en punto.*

POR PRIMERA VEZ EN ESTA CAPITAL

Se correrán seis vacas de la nueva ganadería mallorquina de los señores Ferrer y Quintana de Son Sant Martí, por la cuadrilla que dirigen los conocidos y aventajados novilleros Manuel Jimero (Royo) de Valencia Vicente Moles (Molinero) de idem.

Precios.—Entrada general 40 céntimos.


# HUMORADAS

El vizconde de Z... coge á su ayuda de cámara bebiéndose una botella de Jerez, del mejor de los de su bodega.

El vizconde, enfurecido, le pega un fuerte puntapié.

—Señor. Disimule V. E. mi osadía. Bebo para emborracharme y olvidar á una mujer que me tiene loco.

—¿Quién es?

—La señora vizcondesa:

—

Se habla en casa de Gedeón de la grave enfermedad que amenaza la vida de un poeta célebre.

Su hija Victoria, que es sorda como una tapia, pregunta:

—¿Pero ese señor es casado?

—No, hija; ¿por que lo preguntas?— la grita su madre.

—Porque como dice el periódico que se espera un triste y funesto *desenlace*.

—

En un tribunal:

*El procesado*.—Ignoro por qué se me acusa de haber falsificado una firma, puesto que no sé escribir mi nombre.

*El juez*.—¿Y eso qué importa? No se trata del nombre de usted, sino del nombre de otro.

—

El médico cortaba una pierna á un coronel.

El asistente del militar presenciaba la operación con lágrimas en los ojos.

—¿Por qué lloras imbéceil?—le dice el coronel. —¿No ves que de hoy en adelante no tendrás que limpiarme más que una sola bota?

—

En el Casino:

—Está usted preocupado, barón...

—Sí, desde hace algunos días tengo ideas monacales.

—¿Cómo es eso? ¿Piensa usted encerrarce en un convento?

—No, pienso hacer un viaje á Mónaco.

—

# TELEGRAMAS

(Servicio particular de LAS BALEARES)

Barcelona 26, 1 t.

Con una manifestación entusiasta se ha recibido á la comisión de la diputación que acaba de llegar en un tren expres de Madrid; miles de obreros, las autoridades, corporaciones y varios centros los han saludado, dándose vivas al trabajo nacional é internacional.

Madrid 26, 7'55 n.

Congreso.—Se han hecho una infinidad de preguntas en el debate sobre la cuestión de Melilla. El general López Domínguez terminó su discurso defendiendo la movilización de las reservas, confesando las deficiencias del ejército y esplicando el nombramiento de general en jefe, cargo que cedió al general Martinez Campos, con lo cual no provocó crísis, pues se lo aconsejaba el patriotismo. Relató hasta el final la negociación diplomática, diciendo que Martinez Campos ha escrito una página gloriosísima en su historia con la estipulación del tratado y terminó diciendo que la campaña de Africa en 1859 juzgóse de guerra grande y paz chica y la de ahora la juzga de guerra chica y paz grande. Rectificó el señor Martin Sanchez. Leyóse el dictámen contra el anarquismo y levantóse la sesión.

Madrid 26, 10 n.

El Gobierno ha ordenado que los guardacostas vigilen la costa riffeña en vista de que se preparaba un contrabando de cañones modernos y ametralladoras para Anghera.

---

— 41 —

Los que dotados del pleno uso de sus facultades saben sentir y amar, llegan solamente á la plenitud de la vida cuando estos sentimientos toman forma y color en presencia de otro sér igualmente dotado de capacidad amativa, y con tan feliz encuentro se realiza la hermosa fórmula de amar y ser amados, base de la humana felicidad.

Mas como lo divino, lo inmutable, lo eterno, viene sometido en la tierra á lo accidental y variable, en el Amor lo mismo que en otras muchas cosas, habrémos de contentarnos con una pequeña dósis de ideal. La mutua simpatía generadora del Amor, necesita ocasión de producirse y facilidades para manifestarse, sucediendo á veces que las etiquetas, distingos y costumbres sociales, encadenan, dificultan ó impiden las manifestaciones del sentimiento.

Reuniones, conciertos, paseos, bailes, teatros, no significan solamente alegres fiestas donde se buscan algunos breves instantes de solaz y distracción. El verdadero fondo de tan brillantes superficialidades, es más positivo y elevado, vi-

6

— 44 —

ciertamente cuánto valen los purísimos goces del hogar, que si la miseria asfixia el Amor, la realeza lo prostituye, y á las expansiones del cariño, reemplaza ridículas etiquetas, propias á lo sumo para inspirar la juguetona música de Arnedo ó de Chueca. Y el lado ridículo no es el peor.

La muger que considere el hogar como arca santa de todos los afectos y de todas las virtudes, la que tiene alma y corazón para amar lo bueno y lo justo, ha de mirar con horror las monarquías ante el cuadro repulsivo que ofrecen las familias reales. Verá en ellas al hermano contra el hermano, al hijo conspirando contra el padre ó al padre deshaciéndose misteriosamente del hijo. verá regias prostitutas paseando sus cínicos amores por todas las capitales de Europa, verá lágrimas de luto derramadas en forma de telegramas, combinando lucrativas jugadas de bolsa con la muerte del esposo, mascaradas de lupanar que asolan á los pueblos en interminables guerras civiles, provocadas entre parientes muy cercanos y en armonía con todos estos rasgos, la crónica li-

— 45 —

viandad de las reinas y las escandalosas mancebías de los reyes, dando de sí esas generaciones de idiotas, malvados, tuberculosos, hidrocéfalos, seres física y moralmente raquíticos, que apoyados en el servilismo de clases corrompidas, por la facilidad con que se propagan los contagios de lo alto, llenan la desdichada misión de infiltrar en las sociedades todo el virus que circula por sus venas y toda la perversidad que trasuda de sus ejemplos. Si la abolición de la realeza no representara un gran progreso, sería siempre una necesidad como cuestión de higiene y limpieza pública.

Además para alimentar el cúmulo de bastardos intereses, codicias y oropeles que componen el llamado poder real, se hace necesario crear otro cúmulo de artificiales grandezas y exorbitantes privilegios, insaciable máquina cuyo funcionamiento consume los recursos de las clases productoras, y como esta vida de artificio que tan cara cuesta, ha de sostenerse en algo que no puede ser el Amor, mantiénense en viva tensión los odios entre los pueblos, surgiendo de aquí

— 48 —

política, el Amor, que trasporta los novios al séptimo cielo, y envuelve después á los recién casados en los brillantes fulgores de la luna de miel, se convierte más tarde en tranquilo cariño conyugal, nota armónica de las familias, de la que arrancan otra multitud de purísimos afectos, formando las más hermosas realidades de la vida, hijos, hermanos, patria, hogar, en cuyo centro reina la muger, alma de todos los amores; ella los inspira, forma y educa nuestro corazón, nos impulsa á las mejores empresas, nos señala el camino que conduce á lo bueno y á lo justo, nos reanima, cuando desfallecidos y quebrantados buscamos en ella nueva inspiración y nuevos alientos, comparte nuestras glorias y llora nuestros infortunios, es la compañera siempre amante, que nos hace comprender en la tierra las innumerables delicias del cielo. Sin la muger no se concibe la existencia, porque sólo en su Amor encontramos la verdadera felicidad.

# SECCION DE ANUNCIOS

## LA FAMILIA

**5—Rue de la Perle—5 Paris**

Gran revista parisiense de Literatura y Modas. Edición española de *La Famille* que cuenta hoy 15 años de existencia y 150,000 suscriptores.

Magníficamente ilustrada por los primeros artistas de Paris, contiene siempre interesantes *grabados de modas, cuadros los más notables de la pintura moderna, copia de las obras del arte antiguo*, y por último un ameno y variado texto de literatura y conocimientos útiles redactado por los más distinguidos literatos de España, Francia y América.

Precio de suscripción por un año: para España 8 francos y América 12 francos, pagaderos en sellos de franqueo de todos los países.

Se suscribe en casi todas las administraciones de los periódicos de España y América y en Paris Rue de la Perle núm. 5.

## Balneario Balear

San Francisco número 19 y Plaza del mismo nombre número 1

Establecimiento fisioterápico de baños higiénicos y medicinales, baños rusos, duchas, pulverizaciones, irrigaciones, etc., abierto al servicio público desde las 8 de la mañana hasta el oscurecer.

| | Pesetas. | | Pesetas. |
|---|---|---|---|
| Baño limpieza . | 1 | Con agua de mar | 1'50 |
| Abono de 10 baños . . . | 9 | » » » | 13'50 |
| Medio abono de 5 baños . . | 4'50 | » » » | 6'75 |

Los abonos son valederos todo el año, y sus papeletas podrán utilizarse para cada uno de los servicios establecidos de igual precio en la tarifa.

COMPAÑÍA INGLESA

DE

SEGUROS MARITIMOS

## LA UNION COMERCIAL

LONDRES

CAPITAL

**Pesetas 62.500,000**

AGENTES

## MARTINEZ Y PLANAS

San Juan, 20

Palma de Mallorca

y en el Banco de Felanitx.

FELANITX.

Matías Mascaró

## Derecho Foral de Mallorca

(Segunda edición aumentada)

**UNA PESETA el ejemplar.**

Se vende en esta imprenta.

## Para Mahón

Saldrá todos los LUNES á las 5 de la tarde el vapor

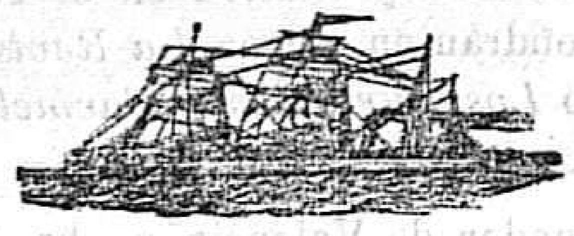
## MENORCA

admitiendo carga y pasajeros á PRECIOS REDUCIDOS.

Se despacha Plaza de Antonio Maura (antes Copiñas) núm. 5. 73

**Compañía de Navegación «La Menorquina»**

El acreditado vapor-correo



## CIUDAD DE MAHON

(ANTES CAMARA)

saldrá todos los sábados para Mahón á las cinco de la tarde, admitiendo carga y pasajeros á precios económicos.

Lo despacha D. Bernardo Estela—Marina 62—frente al cuartel de Caballería. 73

## Colmado LA PROVIDENCIA

DE 8-6

## BENITO POMAR

| | | |
|---|---|---|
| Chartreuse superior . . . . . | 8 ptas. | litro |
| Ron legítimo Bacardí . . . . | 2'75 y 3 | blla. |
| Queso de *l' amo de Cabrera* . . | 1'25 » | libra |
| Esponjas de Batamanó sin teñir . | 13 » | don.ª |
| Pan de higo Siroc . . . . . | 3 rls. | paqt. |
| Vino Jerez . . . . . . . | 5 » | litro |
| Confites . . . . . . . . | 2 » | libra |
| Caramelos de los Alpes. . . . | 5 » | libra |
| Ginebra Campana . . . . . | 6 » | litro |
| Rassolis de palo de *Cá 's Nin d' es Moliná*. . . . . | 5'06 » | blla. |

IMP. DEL COMERCIO—CONQUISTADOR, 43.

— 46 —

los grandes armamentos que arruinan las naciones, y de este modo por el natural encadenamiento de todos los fenómenos en los organismos sociales, la dorada balumba de arriba, engendra la miseria de abajo, manifestada en actos de sobrehumano delirio, en atentados criminales, resultando que de la realeza nace el anarquismo, y para estirparlo es preciso acabar con la madre sin honra que lo encarnó. Sólo juntas podrán desaparecer de Europa las dos purulentas llagas, que tan difícil hacen la vida en las sociedades modernas, Anarquismo y Monarquías.

Al decir que el Amor como lazo de las familias debe revestir las formas terrenales, al señalar como un peligro el que las pastoras pretendan casarse con los reyes ó que las princesas corran el mundo en busca de zagales, no he querido ni mucho menos significar que en las uniones haya de presidir una absoluta y matemática igualdad. Más que los contrastes de linage y de fortuna, deben evitarse los de educación y de creencias, de los cuales surgen antagonismos que destruyen la armonía del hogar.

— 43 —

hipócritas, propensas al fanatismo, inmorales, viciosas y corrompidas.

Cuando en favorable y puro ambiente, brota la simpatía entre dos seres y no vienen á entorpecerla tontas preocupaciones sociales, quedan aquellos dos seres en la más hermosa y poética situación de la vida. Entonces el sentimiento reviste todas las apariencias del egoísmo, tiende al aislamiento y al misterio, prólogo encantador en el que dos almas se preparan al delicioso período de la luna de miel, durante el cual el tierno idilio de los novios se trasforma en el sublime poema del hogar, única solución por la que el sentimiento nos brinda una dicha tranquila y exenta de sobresaltos.

El Amor pues, girando en las realidades de la vida, es el solo lazo para la formación de familias virtuosas y felices. Ejemplos colocados muy en alto y por lo tanto muy visibles, nos enseñan lo que son las familias no formadas al calor del sentimiento. En los matrimonios de la realeza, forjados por la fría razón de Estado, ó por las desentrañadas combinaciones de la política, no aprenderémos

— 47 —

Al hombre instruído y educado, que desde la juventud abrió su corazón á todos los sentimientos y su inteligencia á todas las verdades, no tengamos el mal acierto de darle por esposa, muger frívola ó fanática, de criterio cerrado: existe entre ambos impedimento moral insuperable, que convertiría aquel hogar en antesala del infierno.

La muger que brilla por sus virtudes, por su talento, por su alma rica en sentimientos, no podrá ser dichosa con un hombre formado en la ociosidad y el vicio, aunque por su brillante barniz llene admirablemente un puesto en la sociedad, como figura decorativa de los salones.

A nadie quiero condenar al celibato, este figurín de las fiestas que no siente, piensa, ni discurre, podemos reservarlo para la frívola ó la fanática de espíritu mezquino, y una vez unidos vayan benditos de Dios á ser felices á su manera, como lo es el ciego que jamás vió la luz: el campo de la felicidad y la viña del Señor pueden ararse con jumentos.

Formadas las uniones con la debida ponderación de fuerzas, como se dice en

— 42 —

niendo á realizar altos fines sociales. Momentos de regocijo que predisponen el espíritu á todas las espansiones del sentimiento; raras veces nace el Amor entre angustias y dolores, necesitan sus primeras manifestaciones atmósfera saturada de alegres armonías, medio favorable donde tantas veces brota la chispa, que convertida más tarde en foco brillante, ilumina y presta calor á tantísimos hogares. Nacen así las simpatías, en plena luz, á la vista de todos, bajo la vigilante mirada paternal, y se forman las uniones por obra del Amor, que garantiza la felicidad de la nueva familia.

Por el contrario, aquellas sociedades pantanos en perpetuo quietismo, en las que se hace vida aislada y de retraimiento, donde los jóvenes de ambos sexos apenas se conocen ni se tratan, las uniones no serán obra del Amor como sentimiento, sino de la pasión como instinto, formándose al azar, en las tinieblas, á salto de mata, y de este conjunto de familias nacidas de la casualidad, resultarán poblaciones muertas, profundamente